A veces recibo la revelación escuchando una voz muy fuerte, y esto es muy duro para mí, y cuando se termina entiendo todo lo que ha dicho, otras veces me viene el ángel en forma de un hombre y me habla y entiendo todo lo que me dijo.

Desde ʻĀ'isha la madre de los creyentes- que Al-láh esté complacido con ella- narró que Al Hariz ibn Hicham- que Al-láh esté complacido con él- preguntó al mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- diciendo: ¡Oh mensajero de Al-láh! ¿Cómo recibes la revelación divina? el mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- le respondió: "A veces recibo la revelación escuchando una voz muy fuerte lo cual es muy duro para mí, y cuando se termina entiendo todo lo que ha dicho, otras veces me viene el ángel en postura de un hombre y me habla y entiendo todo lo que me dijo" añadió Aisha- que Al-láh esté complacido con ella-: lo he visto cuando al recibir la revelación con una frente sudorosa aunque hacia mucho frío.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Al-Hāriz ibn Hishām (que Al-láh esté complacido con él) le preguntó al Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) cómo le llegó la revelación. El Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) le dijo que el ángel Gabriel, a veces se le acercaba y que su voz comunicando la revelación era tan fuerte como el sonido de una campana. Esta forma fue la más difícil para el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) y luego se sentiría abrumado y gravemente angustiado y luego desaparecería. Después de esto, entendió completamente y se había memorizado lo que el ángel le había dicho. El ángel hacía un sonido fuerte cuando bajaba con la revelación para distraer al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) de los asuntos de la vida mundana y hacer que se concentre en el sonido. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) entendería lo que el ángel le dijo, ya que no escuchó nada más que la voz del ángel. En otras ocasiones, el ángel se acercaba al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) en forma de hombre, como Dihiah (que Al-láh esté complacido con él) u otro hombre, y le comunica la revelación y el Profeta lo entendería. ʻĀ'isha (que Al-láh esté complacido con ella) dijo que en los días muy fríos, la frente del Profeta sudaba debido al estrés de recibir la revelación.